

Sociedad de Estudios de Historia Agraria - Documentos de Trabajo

DT-SEHA n. 1707

Noviembre de 2017

www.seha.info

HISTORIA AGRARIA. REVISTA DE AGRICULTURA E HISTORIA RURAL

José Miguel Martínez Carrión * y Vicente Pinilla **

S E H A

* Universidad de Murcia
Contacto: jcarrion@um.es

* Universidad de Zaragoza e Instituto Agroalimentario de Aragón
Contacto: vpinilla@unizar.es

© Noviembre de 2017, José Miguel Martínez Carrión y Vicente Pinilla

ISSN: 2386-7825

Resumen

En este trabajo se analiza la trayectoria de la revista *Historia Agraria* (HA) desde su fundación en 1991 hasta la actualidad. En primer lugar, se explican de forma detallada los principales hitos en su trayectoria, con especial énfasis en su proceso de internacionalización. En segundo lugar, se realiza una aproximación bibliométrica, con la utilización de una serie variada de indicadores, para tratar de averiguar la evolución de su calidad e impacto, poniendo ésta en relación con otras publicaciones académicas españolas o internacionales. En tercer lugar, se hace una aproximación al proceso editorial de gestión de artículos a través de algunos indicadores cuantitativos. Finalmente, de forma sumaria, se abordan los principales retos que la revista debe abordar en el futuro.

Palabras clave: Historia agraria, historia económica, revistas científicas de ciencias sociales

Abstract

This study analyses the trajectory of the journal *Historia Agraria* (HA) since it was established in 1991 until the present day. First, a detailed account will be made of the journal's main landmarks throughout its history, with special emphasis on its internationalisation process. Second, a bibliometric analysis will be conducted using a varied series of indicators to attempt to determine the evolution of its quality and impact, comparing it with other Spanish or international academic publications. Third, the editorial process with respect to content management will be studied using a series of quantitative indicators. Finally, the study will briefly examine the principal challenges that the journal must overcome in the future.

Key words: Agricultural history, economic history, social sciences academic journals

JEL CODES: N01, N50

HISTORIA AGRARIA. REVISTA DE AGRICULTURA E HISTORIA RURAL¹

Introducción

En 2016, *Historia Agraria* obtuvo su mejor valoración en los indicadores de calidad publicados por las dos agencias más exigentes y reconocidas en el ámbito de las publicaciones de revistas científicas. De acuerdo con el factor de impacto del *Journal Citation Reports* (Thomson Reuters) y del impacto medido por el portal *SCImago Journal Rank* (Scopus), publicados a mediados de 2017, *Historia Agraria* (HA) se situaba en el mejor rango de los indicadores científicos y bibliométricos de su trayectoria y descollaba al compararse con los parámetros de otras revistas de la misma temática o entornos afines. Aunque algunos de estos indicadores de impacto deben tomarse con prudencia, no dejan de ser indicios objetivos que reflejan la visibilidad y la calidad de las revistas científicas y expresan la confianza que deposita en ellas el mundo académico. El hecho marca un hito importante para la revista, que cuenta con 27 años de servicio académico, y muestra la extraordinaria acogida que ha tenido en la comunidad de investigadores especializados en la historia del mundo rural. En los últimos años, *HA* se ha convertido en un referente importante de la European Rural History Organisation (EURHO).

Este breve ensayo sobre la revista no pretende ser exhaustivo; sólo destaca las principales claves de su trayectoria y plantea algunos de sus desafíos presentes y futuros. Consta de cuatro secciones. La primera narra una breve historia de la andadura de la revista, que, desde sus inicios, ha estado vinculada indisolublemente a la de la propia historia de la Sociedad de Estudios de Historia Agraria (SEHA), antes Sociedad Española de Historia Agraria y fundada, mucho antes, como Seminario de Historia Agraria, que ha mantenido estratégicamente sus siglas para preservar su identidad. La segunda muestra la métrica o el impacto medido por diversas agencias de evaluación de los indicios de calidad de las revistas científicas españolas e internacionales. La tercera informa de la actividad desplegada por los equipos editoriales en los procesos de gestión

¹ Este trabajo se ha podido realizar gracias a la financiación recibida del Plan Nacional de I+D+i del Gobierno de España, proyectos ECO2015-65582-P y HAR2016-76814-C2-2-P y del Fondo Social Europeo y el Departamento de Educación, Universidad, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón, por el Grupo de Investigación 'Historia de la Economía Agroalimentaria'. Para su realización hemos utilizado algunos indicadores sobre la revista realizados por José Miguel Lana y Daniel Lanero, a quienes agradecemos su trabajo y sus comentarios.

de los artículos recibidos. La cuarta presenta algunos de los desafíos editoriales futuros más inmediatos.

1. Trayectoria de la revista

Desde su primer número, aparecido en 1991 con la cabecera de *Noticario de Historia Agraria* (NHA) y sustituida por la de *Historia Agraria* en el nº 15 (enero-junio de 1998), la revista ha evolucionado de acuerdo con los objetivos marcados en cada momento por la asociación profesional que la promovió (SEHA): “el fomento de la investigación, enseñanza y publicación de toda la labor relacionada con el análisis histórico de la agricultura”, como rezaban sus primeros manifiestos. Al igual que otras asociaciones y revistas científicas creadas en España durante la década de los ochenta y comienzos de los noventa², el crecimiento de la SEHA se vio impulsado por un público especializado ávido de encuentros, debates y publicaciones periódicas, que pretendía salir del aislamiento y del individualismo con que a menudo se realizaba la investigación histórica. Es significativo que a partir de entonces la investigación tendió a desarrollarse por grupos con temáticas afines, cada vez más interuniversitarios, emulando así una práctica frecuente entre las ramas más dinámicas de las ciencias sociales y biomédicas. En el caso de la historia agraria, muy pronto tanto la asociación como la revista se revelaron insuficientes: la SEHA, surgida como foro de encuentro y discusión entre investigadores, se ensanchó como asociación y NHA creció como revista. La primera tomó la denominación de *Seminario de Historia Agraria* acorde con su espíritu fundacional de debate científico y crítico; pero, a fin de homologarse como sociedad científica, asumió la identidad de *Sociedad Española de Historia Agraria* desde 2004, hasta que, en 2016, fruto de la decisión de ensanchar las fronteras españolas hacia América Latina, como expresó en su XV Congreso celebrado en Lisboa, se refundó como *Sociedad de Estudios de Historia Agraria*.

El apoyo institucional de la SEHA fue decisivo en la trayectoria inicial de la revista. Fundada ésta en septiembre de 1990 durante la realización del III Seminario de Historia Agraria en Ciutadella (Menorca), la asociación tomó las mismas siglas del

² En 1980 la Asociación Española de Historia Económica se dotó de sus primeros estatutos y en 1983 se fundó la *Revista de Historia Económica* bajo la dirección de Gabriel Tortella. En 1983 se creó la Asociación de Demografía Histórica (ADEH) y su publicación periódica, *Boletín de la ADEH*, que pasó a denominarse *Revista de Demografía Histórica* en 2001. La *Revista de Historia Industrial* se creó en 1992 bajo la dirección de Jordi Nadal, amparada por el Departament d'Història i Institucions Econòmiques de la Universitat de Barcelona, por entonces el más numeroso del mundo en su especialidad.

encuentro realizado en ese año y en otros anteriores: Pamplona (noviembre de 1987) y Murcia (septiembre de 1989). Los encuentros pasaron a denominarse ‘reuniones’, impulsadas normalmente por grupos de jóvenes historiadores agraristas en torno a la figura carismática de Ramón Garrabou (Universitat Autònoma de Barcelona)³. La SEHA comenzó siendo una asociación modesta. Constituida por 62 socios en septiembre de 1990, tuvo un crecimiento fortísimo en los siguientes años. A finales de 1992, tras la celebración de la V Reunión (octubre de 1992, Santiago de Compostela), pasó a tener 132 socios y 18 suscriptores adicionales a la revista⁴. El siguiente encuentro (VI Reunión, diciembre de 1993), celebrado en Cabezón de la Sal (Cantabria), albergó a casi dos centenares. Al cabo de una década, la SEHA aglutinaba a más de 300 socios con un perfil mucho más interdisciplinar. Su acelerado incremento hizo que, por cuestiones organizativas y de gestión, la periodicidad de las reuniones pasara a ser bienal, de 1993 a 1999, y finalmente trienal, periodicidad que se ha mantenido hasta la actualidad. En un panorama académico de creciente normalización y encuentros de asistencia multitudinaria, las ‘reuniones’ pasaron formalmente a denominarse congresos (Salamanca, mayo de 1997), diseñados con formatos de sesiones plenarias y simultáneas, estructuras organizativas que fueron imponiéndose en la mayor parte de las convenciones científicas de ciencias sociales y, en particular, de Economía e Historia Económica.

El papel del *NHA* fue primordial para visibilizar la investigación de historia agraria ante la eclosión de nuevas temáticas y, sobre todo, para vertebrar en España a grupos de investigación emergentes, provenientes de distintas áreas y con perfiles investigadores muy diversos. La contribución científica de la revista fue exitosa desde sus comienzos. Aunque los tópicos rurales eran por entonces parcelas cultivadas tradicionalmente en el campo de la Historia Económica, área de conocimiento bien asentada en las universidades españolas dentro de las Facultades de Economía y Empresa desde la Ley de Reforma Universitaria de 1984, *HA* pudo afianzarse gracias a la notable aportación de investigadores provenientes de diferentes campos. Destacados historiadores de otras áreas de Historia (medieval, moderna y contemporánea) y de geografía venían desarrollando un enorme interés por ella desde la década de 1970. Sin

³ Ramón Garrabou ya había desempeñado un papel aglutinador entre los historiadores rurales españoles en la organización del Seminario Internacional sobre “La Crisis Agraria de finales del siglo XIX en Europa” (Girona, abril de 1986). Sobre este primer encuentro de historiadores agrarios, ver Calatayud (1987, p. 163) y Martínez-Carrión (1987, p. 167).

⁴ *Noticario de Historia Agraria*, Año II, julio-septiembre 1992, n° 4, p. 417-423.

embargo, en la primera mitad de los años 80 confluyeron diversos hechos que la impulsaron. La publicación de la monumental obra colectiva *Historia Agraria de la España Contemporánea*, promovida por Ramón Garrabou, en colaboración con otros investigadores⁵, persuadió de la importancia de explorar las transformaciones de las sociedades agrarias en un contexto de modernización general, acelerada en todos los ámbitos entre el final del franquismo y la transición democrática. Por otra parte, la construcción de un estado autonómico (cuasi federal) en España propulsó el estudio de una historia regional que venía desarrollándose tímidamente años atrás bajo el influjo de la escuela francesa. La proliferación de universidades públicas, cuyo número pasó de 30 a 50 entre 1980 y 2000, también favoreció este desarrollo. De esta forma, la década de los ochenta mostró un fuerte avance en las investigaciones de historia agraria. La disciplina estaba de moda y proliferaron grupos de investigación específicos de enfoques muy diversos, descollando la contribución pionera del Grupo de Estudios de Historia Rural (GEHR), cuyos trabajos sirvieron de base para nuevas investigaciones, principalmente de metodología cuantitativa⁶.

Los primeros números de *NHA* sirvieron también como boletín informativo. Editado en la Universidad de Murcia, hubo un número 0 que, en sus 40 páginas, tras una breve presentación, incluía un directorio de los 62 socios y sus principales líneas de investigación, relaciones de publicaciones recientes y de tesis doctorales defendidas desde 1986, además de noticias de diversos encuentros científicos. La presentación, que podría tomarse como manifiesto fundacional, enunciaba algunos de los objetivos que se convertirían después en rasgos distintivos, como la interdisciplinariedad (o por expresarlo en sus propios términos “la necesidad de colaboración entre historiadores, economistas, geógrafos y sociólogos”), el interés por la innovación teórica y metodológica, y la atención a las publicaciones realizadas tanto en el ámbito local como en el internacional. La composición de sus secciones fue muy diversa y versátil, ya que

⁵ García Sanz y Garrabou (1985), Garrabou y Sanz (1985), Garrabou, Barciela y Jiménez Blanco (1986).

⁶ El G.E.H.R. estaba formado por Domingo Gallego, José Ignacio Jiménez Blanco, Francisco Zambrana, Santiago Zapata, Jesús Sanz y Enrique Roca. Estos dos últimos lo abandonarían posteriormente, sumándose a él José Antonio Sebastián Amarillas. El G.E.H.R. publicó una serie de trabajos colectivos sobre diversos aspectos de la historia agraria contemporánea española GEHR (1978-1979; 1980; 1981; 1983a; 1983b) y paralelamente vieron la luz las tesis doctorales de la mayor parte de sus miembros generalmente centradas en análisis cuantitativos de la producción agraria de distintas regiones (Gallego, 1986; Jiménez Blanco, 1986; Zapata, 1986) o en el análisis sectorial (Zambrana, 1987). Su trabajo culminaría con la publicación de las estadísticas históricas de la agricultura española (GEHR, 1991). Estos trabajos impulsaron a su vez otra serie de tesis doctorales orientadas también hacia el estudio de la producción agraria regional (Fernández Prieto, 1992; Martínez Carrión, 1987; Pujol, 1988; Pinilla, 1995).

a la vez que tenía ese carácter de boletín informativo ambicionaba convertirse en revista científica.

El paso de boletín informativo a revista fue muy rápido. Mientras los números del primer año (1991) recogían noticias sobre encuentros, actividades, agendas de grupos de investigación, repertorios bibliográficos, algún que otro informe sobre la historia agraria regional y pocos estudios, los de 1992 aportaban ya elementos de normalización propios de una revista científica, como resúmenes en español e inglés que acompañaban a los artículos. La sección de 'Estudios' se fortaleció con artículos de investigación originales. Se robusteció la sección 'Estado de la cuestión' con artículos de revisión de la literatura especializada y la historiografía de otros países. Y apareció como novedad la sección 'Debates de la SEHA', que reunía los contenidos de los trabajos presentados a las sesiones de los encuentros (reuniones-congresos). Estos informes, realizados por los coordinadores de cada sesión, que actuaban a su vez de comentaristas, se veían, además, enriquecidos por la incorporación de los debates desarrollados en dichas sesiones y, por lo general, acababan alentando nuevas rutas en la agenda de investigaciones futuras. Casi desde sus comienzos, la publicación de reseñas de libros publicados de historia agraria fue una preocupación importante y, así, desde 1992, ha existido de manera ininterrumpida una persona responsable de la coordinación de esta tarea. El editorial del número 2 advertía de los progresos de escala que implicaba el 'proyecto' de revista y reclama la participación de los socios y de otros colegas para afianzarlo. El número 4 (julio-diciembre de 1992) sustituyó el subtítulo de la cabecera *NHA*: en lugar de boletín informativo aparece 'Revista semestral del SEHA'.

Sin abandonar definitivamente su carácter informativo, *NHA* emprendió una carrera ascendente hasta convertirse a mediados de los años 90 en una publicación acreditada y de alcance internacional, de acuerdo con su 'visibilidad' en las bases de datos, pero también por su buena acogida entre los especialistas europeos y americanos. Sin embargo, uno de sus mayores atractivos fue la innovación en planteamientos teóricos y metodológicos. La revista atrajo interés por las nuevas temáticas y el diálogo que ejercía permanentemente con los diferentes campos de las ciencias sociales: Geografía, Sociología, Antropología, Agroecología y Economía Agraria. Ya en sus primeros números, además de los tópicos centrales -como la reforma agraria, la propiedad de la tierra y los regímenes de tenencia, los montes públicos, el papel del Estado o los mercados-, aparecían nuevas cuestiones, como los poderes locales, la

pluriactividad y el microcrédito de las economías campesinas, y nuevos enfoques alternativos, como la agroecología, que se convertirían en seductoras líneas de investigación posteriormente. Los artículos de nuevos temas y enfoques publicados en la revista, relativos a la historia ambiental, los balances energéticos de la agricultura, el estado nutricional o el bienestar biológico, figuran en la actualidad entre los más citados según Google Scholar⁷, junto a los relativos a la historia forestal, los montes públicos y los bienes comunales, que lideran el número de citas.

El auge de *HA* estuvo claramente relacionado con el impulso que la historia agraria tuvo entre los investigadores en historia económica e historia contemporánea. En ambos campos de conocimiento el estudio de las sociedades rurales se consolidó como un área relevante de estudio. Buena prueba de ello es el peso que han llegado a tener los proyectos de investigación financiados por el Plan Nacional de I+D+i especializados en el sector agrario. Según un trabajo realizado para el periodo 2004-2013, los proyectos que tenían como objeto de estudio la historia agraria, supusieron entre 2004 y 2008 un 15,3% y, entre 2009 y 2013, un 30,5%⁸.

Entre sus objetivos, la revista contempló también la posibilidad de dar cobertura a las investigaciones realizadas fuera de la península ibérica y retrotraer el marco temporal de los estudios más allá de los tiempos medievales. Esta orientación comenzó a ser abordada regularmente desde el VII Congreso celebrado en Baeza (junio de 1995). En adelante, la cobertura temporal de los debates del SEHA dejaría de ser exclusiva del mundo contemporáneo, aunque éste acaparase mayor atención. La incorporación de medievalistas a la SEHA y al comité de redacción de la revista tuvo lugar ese mismo año (nº 9).

Asimismo, el equipo editorial alentó las publicaciones provenientes de la Europa mediterránea y América Latina. Artículos sobre la historia agraria de Argentina, México, Francia, Italia y Portugal, firmados por autores de instituciones de dichos países, encontraron buena acogida desde los inicios. Se reforzó también el ambiente internacional de las primeras reuniones científicas. De un total de 164 trabajos publicados entre 1991 y 2000 (22 números), 29 de ellos (17,7%) correspondieron a contribuciones originales de autores extranjeros. Un informe con bases de datos del

⁷ <https://scholar.google.es/citations?user=-YtlcJwAAAAJ&hl=es>

⁸ Se trata de Lana (2014). Estos porcentajes están calculados sobre la financiación obtenida por investigadores vinculados al área de Historia e Instituciones Económicas, habitualmente profesores de historia económica que trabajan en las Facultades de Economía y Empresa.

ISOC (CISC) de las revistas españolas de Historia que analizó sus características entre 2004 y 2013, arrojó un porcentaje del 28% de autores extranjeros, principalmente latinoamericanos⁹. Para fortalecer la internacionalización de la revista, el comité editorial incorporó desde 2011 un miembro afiliado a una universidad portuguesa y desde 2015 a varios investigadores latinoamericanos. Así mismo, la revista se abrió primero a la posibilidad de publicar artículos en inglés, y más tarde en portugués¹⁰.

La internacionalización de la revista es un fenómeno regular en los últimos tiempos. La Figura 1 muestra el porcentaje de colaboraciones internacionales (artículos firmados por autores de instituciones europeas y americanas) desde 2000 a 2016. En algunos años alcanza porcentajes elevados debido a la edición de números especiales, pero la tendencia ha sido creciente sobre todo en los últimos años.

De acuerdo con *SCImago Journal Rank* (SJR), la colaboración internacional, medida por documentos firmados por investigadores de varios países o que incluyen más de una dirección de país, ha sido más discreta (ver Figura 2). Sin embargo, nuestros datos cuestionan dicha estimación, pues alcanzó muy tempranamente altos índices de apertura institucional, medida por contribuciones de autoría extranjera. Destaca, sobre todo, la creciente presencia de artículos latinoamericanos, que ha ido pareja a la conversión de los congresos de la SEHA en foros intercontinentales (Badajoz 2013, Lisboa 2016, Santiago de Compostela 2018). Entre 2003 y 2014, colaboraron 20 autores latinoamericanos, 11 de los cuales procedían de instituciones argentinas¹¹.

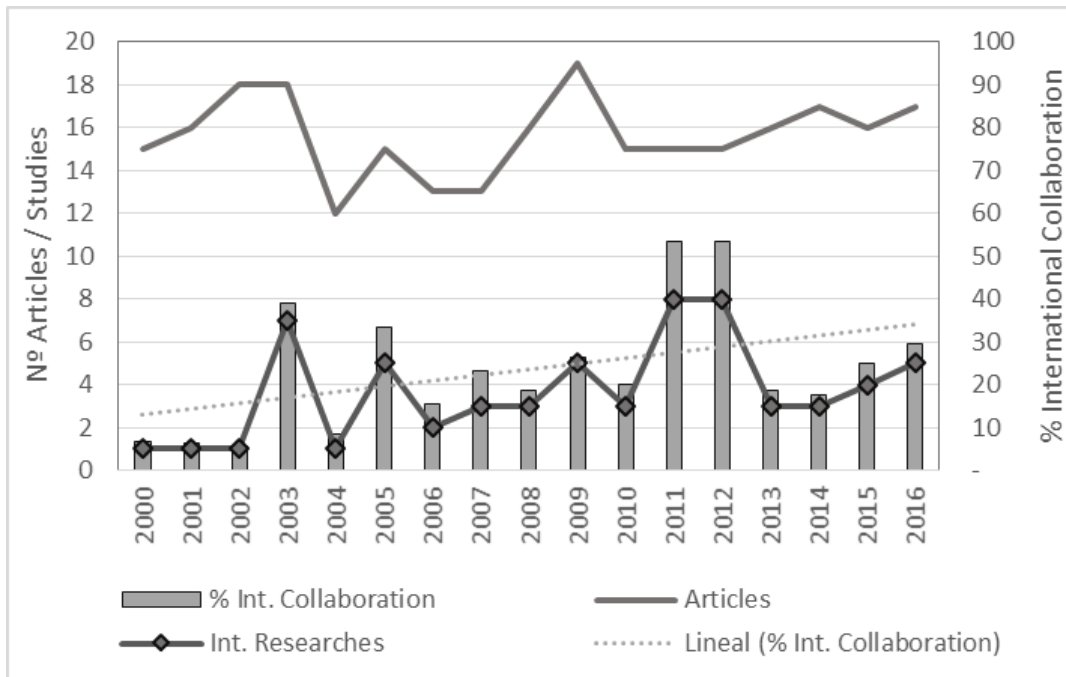
⁹ Andrés *et al.* (2014, p. 161).

¹⁰ Los primeros artículos publicados en inglés aparecieron en 2009. El primer artículo en portugués fue publicado en 2016.

¹¹ Andrés *et al.* (2014, p. 161).

Figura 1

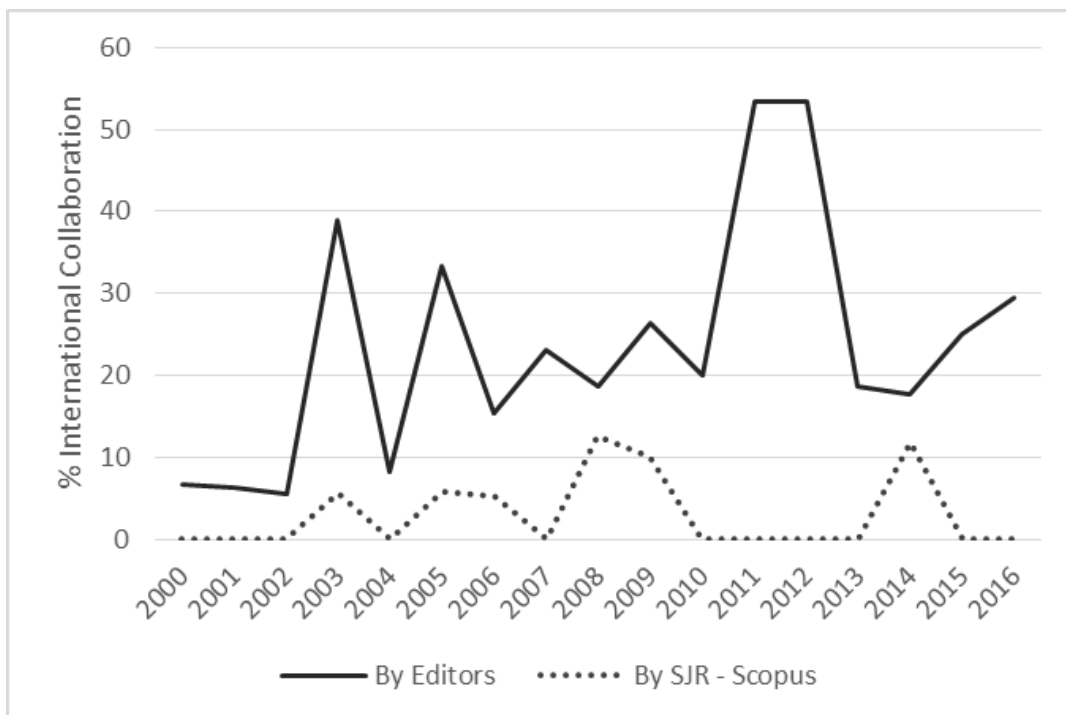
Porcentaje de colaboración internacional en la sección de Estudios, 2000-2016



Fuente: Elaboración propia.

Figura 2

Porcentaje de colaboración internacional según SCImago Journal Rank, 2000-2016



Fuente: SJR-Scopus, *Historia Agraria*

El diseño de una política editorial abierta y la exigencia de unos criterios de calidad para la publicación de materiales han sido pilares fundamentales del prestigio académico de la revista y de su creciente protagonismo internacional. En este sentido, la revista se dotó prontamente de un Consejo Editorial, un Consejo Asesor y una normativa de publicación (número 4, julio-diciembre de 1992). En adelante, se impuso el método doble ciego para las revisiones de artículos, manteniéndose tanto el anonimato del autor como el de los evaluadores. La decisión de publicar un artículo quedó condicionada a la exigencia de las modificaciones sugeridas por los evaluadores y los editores, un sistema que estaba implantado en Economía pero no en las revistas de Geografía e Historia. *HA* fue innovadora en esa dirección, del mismo modo que se dotó más temprano que otras revistas de un sistema de buenas prácticas, exigencia para cualquier revista de prestigio impuesta por *Scopus*. Además de alcanzar una amplia nómina de evaluadores, la figura de la corresponsalía, que nació con el primer número, se mantuvo hasta 1995 para conservar el espíritu informativo de la revista y nutrir a la sección anual de Bibliografía de Historia Agraria de España de una base de datos amplísima y original en la historiografía española. Además de ésta y de la sección de Estudios, que fue ocupando mayor peso hasta ser hegemónica en el último decenio, se simultanearon las de Debates del SEHA, Debates y Propuestas, Estados de la Cuestión, Notas Bibliográficas y de Investigación, Encuentros, Noticias del SEHA, Reseñas y Críticas de Libros, y tribunas de Tesis y Tesinas, además de editarse algunos números especiales de carácter monográfico. El aspecto externo, tan cambiante en el primer quinquenio en tamaño y color, reflejó este proceso de maduración. Desde el número 9 (enero-junio 1995) se adoptó un formato de cubiertas más amable, que cambió al actual en el número 44 (abril de 2008). *Noticario de Historia Agraria* se descolgó de su cabecera, para quedarse únicamente con *Historia Agraria* en el número 15 (enero-junio 1998). En 2000 cambiaba su periodicidad de semestral a cuatrimestral (número 20, abril 2000) e incorporaba el subtítulo *Revista de agricultura e historia rural*. Culminaba así un proceso de consolidación que tenía, como principal objetivo, difundir las investigaciones relativas a la historia del mundo rural en todas las fases y campos que fueran de interés para los especialistas, fuera y dentro de las fronteras ibéricas. Un salto importante fue también la simultánea aparición de los artículos de la revista en su página web en formato electrónico desde el número 32. Posteriormente, todos los números anteriores también se digitalizaron. En la actualidad, la revista se ofrece en su versión digital en *open access*, con un embargo de un año.

Al cabo de 27 años de andadura, la revista cuenta con 73 números publicados (finales de 2017), con un promedio de 16 artículos por año¹². Su afianzamiento ha sido una labor conjunta, en la que destacó el papel primordial del equipo editorial, además de los suscriptores, los autores, los evaluadores, las agencias de calidad y las instituciones de apoyo. Entre las últimas, además de la SEHA, destacó la contribución inicial de la Universidad de Murcia (UMU), que la acogió desde su primer número apoyándola incluso financieramente. Hasta comienzos del nuevo siglo, la UMU fue un soporte decisivo en los canales de distribución e intercambio, siendo lo último determinante para su implantación en las universidades extranjeras, principalmente latinoamericanas. En la actualidad, dicha institución mantiene su infraestructura, conservando buena parte de la documentación primitiva en archivos y colaborando con un pequeño aporte económico.

La figura de los editores ha sido relevante en el desempeño de la política editorial y las tareas propias de edición científica. La labor del equipo editorial fue titánica durante sus comienzos, pese a que la carga más pesada ha recaído siempre en el editor jefe. Como en la mayor parte de las revistas académicas, han sido investigadores y profesores universitarios quienes han desempeñado esa función, cada vez más compleja y atenta al desarrollo de internet, las plataformas de redes y los impactos en el mundo científico. Muchas de sus carencias y precariedades se suplieron con trabajo intensivo de sus miembros. En la primera etapa, siendo director José Miguel Martínez Carrión (Universidad de Murcia) (1991-2006), hubo que prestar atención a los aspectos básicos del funcionamiento de las revistas académicas y estar al tanto en asuntos de administración y distribución, de redacción y normalización científica, de bases de datos que indexan y resumen los contenidos de los números y, por supuesto, de alcanzar impacto y proyección internacional. En esos años afianzó su prestigio con su puntual regularidad, tanto bienal como trienal. Y se dotó de exigentes estándares de calidad, además de lograr un ensanchamiento de sus fronteras, temporales y temáticas. Para lograrlos, fue crucial la asistencia del entonces Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC), tutelado por Adelaida Román, a través de cursos de edición y normalización celebrados en el CSIC (Madrid) durante 1995 y 2000.

¹² Un informe con datos del ISOC entre 2003 y 2014 arroja una media de 16,2 a partir de 162 artículos publicados, siendo en español el 90,1% (16 artículos), según Andrés *et al.* (2014, p. 161).

Otro paso importante en la organización del trabajo editorial fue pasar a tres editores en la gestión científica. La actividad compartida en la oficina editorial por varios colegas, con asignaciones en funciones específicas, era algo que venía imponiéndose en las principales revistas. Aunque se mantuvo la figura central del director, la incorporación de dos subdirectores (nº 27, 2002) pudo afrontar la creciente actividad al editarse tres números desde 2000. Tras el largo periodo de Martínez Carrión como editor, las etapas quedaron delimitadas a periodos más cortos, en torno a cuatro o cinco años: Carmen Sarasúa (Universitat Autònoma de Barcelona) (2006-2010), Juan Pan-Montojo (Universidad Autónoma de Madrid) (2011-2015), Vicente Pinilla (Universidad de Zaragoza) (2015-actualidad). No por ello su labor ha sido menos intensa, sabiendo mantener las señas de identidad de la publicación e impulsándola hacia objetivos cada vez más ambiciosos¹³. Desde 2015 se sumaron otros tres subdirectores a las labores de dirección. Además, desde 2013 un coordinador editorial ejerce funciones organizativa clave dentro del consejo de redacción.

La revista ha progresado en internacionalización y está considerada como una de las mejores revistas de Historia en el campo de las ciencias humanas y sociales. Desde hace una década, sus editores han estado muy atentos a las plataformas y softwares de edición, de marcaje de contenidos, de normas éticas y buenas prácticas editoriales, de desarrollo de audiencias y políticas de acceso abierto a textos y datos, de participación en organismos asociativos tanto nacionales como extranjeros.

2. Métrica. Los indicadores de calidad

La calidad editorial y científica de la revista ha sido un objetivo central de los sucesivos editores que tuvo sus frutos tempranamente. Al ser éste un tema complejo, hay que ser prudentes y manejar varios indicadores diferentes que, globalmente, determinen la calidad de la revista. Comenzaremos por las agencias e instituciones bibliométricas españolas.

Los avances logrados al cabo de cinco años de andadura se advierten en un primer estudio realizado por el Centro de Información y Documentación Científica CINDOC (CSIC) sobre la evaluación de revistas españolas de Economía en 1995 y

¹³ En la etapa de la editora Carmen Sarasúa se solicitaron informes al CINDOC sobre la revista a fin de mejorar su impacto y visibilidad y mejorar los indicadores de calidad, de acuerdo con Fernández y de la Viesca (2008, p. 1-60).

1996. *Noticario* gozaba de: 1) los mayores índices de apertura institucional medida por contribuciones extranjeras en sus páginas, 2) mayor presencia y visibilidad que otras revistas en bases de datos de prestigio internacionales, y 3) pautas de normalización y regularidad periódica (parámetros de calidad editorial y cumplimiento de normas internacionales exigidas por ISO/UNE)¹⁴. Años más tarde, otro análisis realizado por especialistas del CINDOC entre las revistas españolas de Historia, entre 2003-2005, ponía de manifiesto que *HA* se situaba en la primera posición del ranking evaluado. Partiendo de la categorización ISOC¹⁵ de las revistas españolas de Historia, que obtuvieron la categoría A, o en su defecto, la categoría B. la revista presentaba la posición más elevada del rango A, de ‘Muy alta’ calidad: mostraba el más alto índice de miembros extranjeros en su comité asesor y el segundo más alto en contribuciones de autores extranjeros, con un 32'1 % para el periodo indicado, ocupando la 4ª posición por presencia en bases de datos de prestigio mundial¹⁶. Además de ser una de las revistas mejor valoradas por los especialistas, ocupó la primera posición entre las revistas de Historia en el ranking de citas de las Revistas de Humanidades y Ciencias Sociales (RESH) entre 1999 y 2003¹⁷, y la mantuvo al menos hasta el último informe, publicado en 2009¹⁸.

Desde 1999 a 2010, la revista es evaluada por EC3 (Grupo de Investigación sobre Evaluación de la Ciencia y de la Comunicación Científica de la Universidad de Granada) con indicadores que determinan la relevancia, influencia e impacto científico de las revistas españolas de Ciencias Sociales (IN-RECS). Basada fundamentalmente en el cálculo de indicadores de impacto, aplica la metodología de Thomson Scientific a las revistas españolas¹⁹. De un total de 132 revistas de Economía evaluadas, *HA* se situaba en la 9ª posición en impacto acumulativo de citas entre 2000 y 2009²⁰ y, por tanto, en el primer cuartil. IN-RECS ofrecía también información sobre las publicaciones citadas y

¹⁴ Román y Giménez (2000, p. 133).

¹⁵ Categorización de las revistas españolas de Humanidades y CCSS admitidas en la Base de Datos ISOC. <http://bddoc.csic.es:8085/informacion.do?tabla=revi&bd=ISOC&estado_formulario=show#info5>. [30-6-2006].

¹⁶ Malalana, Román y Rubio (2007), <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-234.htm>.

¹⁷ Alcain, Román y Giménez (2008, p. 85).

¹⁸ <http://epuc.cchs.csic.es/resh/indicadores>

¹⁹ En el proceso de selección de las revistas citantes intervienen los siguientes criterios de calidad: antigüedad de la publicación, calidad del proceso de selección de originales y de los órganos de gestión de la revista, impacto nacional e internacional de las publicaciones obtenido de las fuentes existentes hasta el momento y, finalmente, reputación de las revistas en función de los resultados de algunas encuestas de valoración de revistas, entre ellas, la llevada a cabo por el CINDOC.

²⁰ <http://ec3.ugr.es/in-recs/acumulados/Economia-10agos-5.htm>. Diversos informes de esos años sitúan a *Historia Agraria* entre las revistas de Economía españolas más citadas. Ver también Hernández (2008).

las publicaciones citantes, y sobre los artículos, autores e instituciones más citados. También podían obtenerse otros indicadores interesantes como el porcentaje de autorreferencias, el índice de inmediatez o la vida media de la literatura citada. La evolución del Índice de Impacto elaborado por IN-RECS (Figura 3) muestra una tendencia creciente de citaciones de *HA* hasta 2010, que la sitúa, asimismo, entre las principales revistas del entorno, de historia económica y agricultura (Figura 4). Ello permitió a sus autores disponer del reconocimiento exigido para lograr resultados positivos en las evaluaciones periódicas de actividad investigadora (el órgano responsable es la Comisión Nacional de Evaluación de la Actividad Investigadora, CNEAI), requisito obligatorio en muchas universidades para dirigir tesis doctorales y participar en sus tribunales y, sobre todo, para la selección del profesorado y su promoción interna en el sistema universitario.

En los últimos años, la posición de *HA* se ha mantenido en los primeros puestos de los rankings de calidad científica de revistas medidas por instituciones españolas. MIAR (Matriz de Información para el Análisis de Revistas), que elabora un índice compuesto de difusión, con rango de 0 a 11, la sitúa en el índice 10,9²¹. CARHUS PLUS+, elaborado por la Agència de Gestió d'Ajusts Universitaris i de Recerca (AGAUR) de Cataluña, clasifica las revistas de ciencias sociales y humanidades en cuatro niveles según su calidad, también la sitúa en el nivel A, el más exigente²². El mismo nivel establece el ranking CIRC 2.0 (Clasificación Integrada de Revistas Científicas) en el ámbito de ciencias sociales y humanidades²³. Finalmente, *HA* cuenta con el Sello de Calidad de la FECYT (Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología), renovado varias veces, que otorga prestigio en el mundo académico y en el sistema universitario y científico español²⁴.

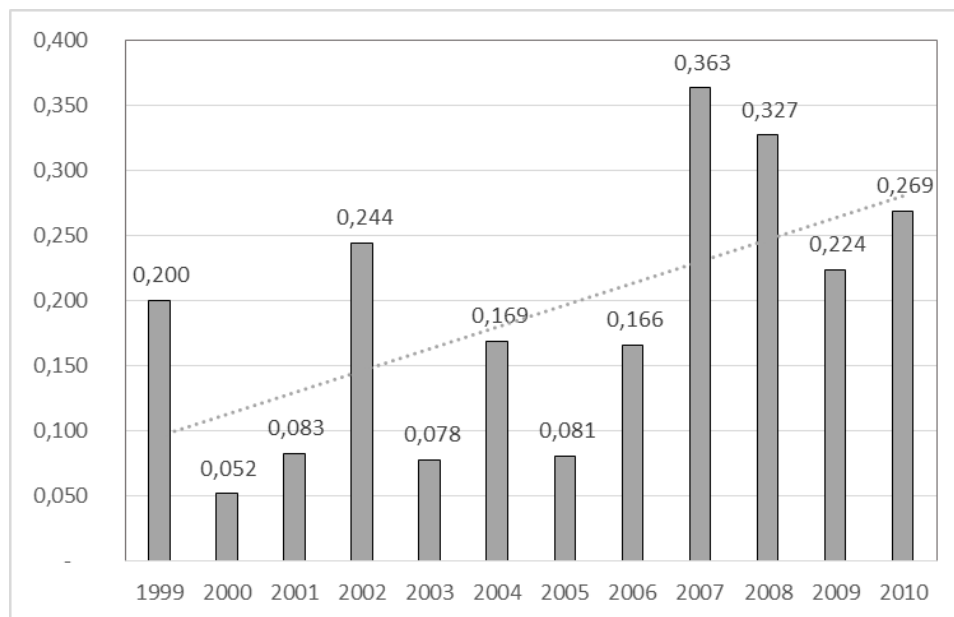
²¹ <http://miar.ub.edu/issn/1139-1472>.

²² <http://agaur.gencat.cat/es/avaluacio/carhus/carhus-plus-2014/>

²³ <http://clasificacioncirc.es/>.

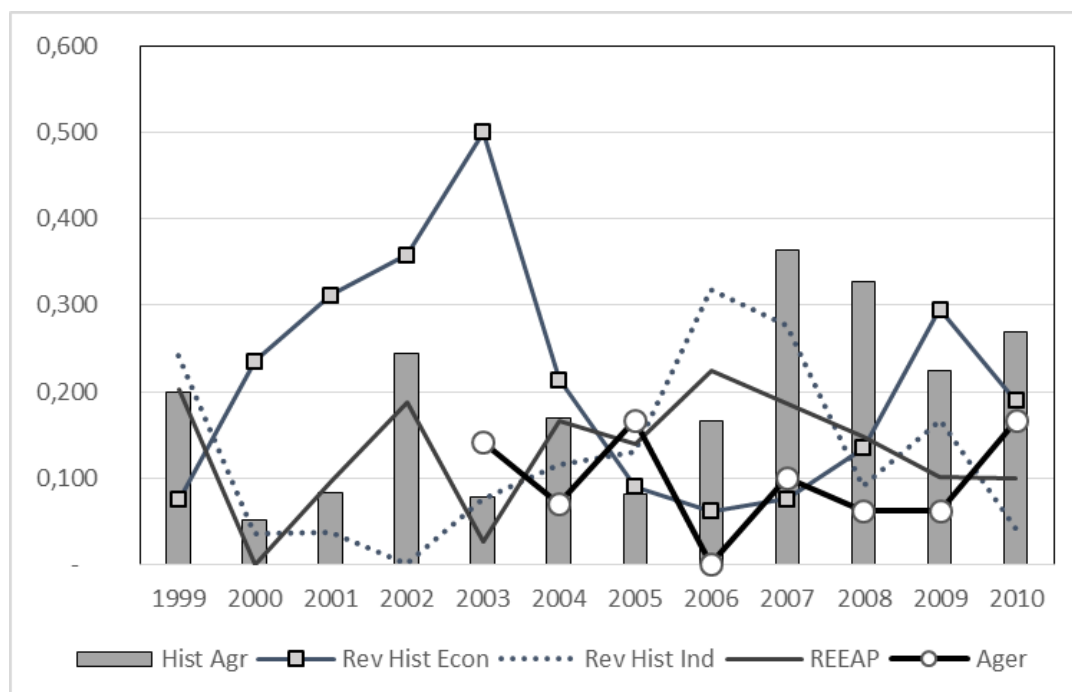
²⁴ <http://evaluacionarce.fecyt.es/>.

Figura 3
Índice de Impacto de HA elaborado por IN-RECS para las revistas españolas de las áreas de Economía, 1999-2010



Fuente: IN-RECS. http://ec3.ugr.es/in-recs/detalles/Historia_Agraria-Economia.htm

Figura 4
Índice de Impacto comparado con revistas del entorno por IN-RECS, 1999-2010



Fuente: IN-RECS. <http://ec3.ugr.es/in-recs/ii/Economia-2010.htm>. Abreviaturas de revistas: Hist. Agr: *Historia Agraria*; Rev. Hist. Econ: *Revista de Historia Económica-JILAEH*; Rev. Hist. Ind.: *Revista de Historia Industrial*; REEAP: *Revista Española de Estudios Agrarios y Pesqueros*; Ager: *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*.

El reconocimiento internacional llegó pronto. En 1994, importantes bases de datos especializadas se hacían eco de sus contenidos, sumarios y/o resúmenes, como *America: History and Life*, *Human Geography and Ecological Abstracts*, *International Bibliography of the Social Sciences*, *International Current Awareness Service*, *Historical Abstracts*, *Soil & Fertilizers* o *World Agricultural Economics and Rural Sociology Abstracts*. Pocos años más tarde lo harían *Agris International*, *Geobase*, *Geographical Abstracts* y *Social Planning Policy & Development Abstracts*.

Sin embargo, la entrada en la métrica científica de SCImago Journal Rank, portal que incluye las revistas y los indicadores científicos a partir de la información contenida en la base de datos Scopus (Elsevier), en 2008, supuso un hito importante para la revista. Ser una de las primeras revistas españolas en figurar en dicho ranking le proporcionó mayor visibilidad y atrajo mayores colaboraciones internacionales. Ese mismo año, el número 44 cambiaba su formato y abría con una presentación de Robert Allen significativamente titulada “From the past to the future”, en la que el profesor de Oxford le daba la bienvenida como una verdadera revista internacional (“as a truly international journal”²⁵) en el campo de la historia agraria y la historia ambiental. Al año siguiente eran cinco los artículos publicados en inglés (un 26% de los editados ese año) y desde entonces hasta 2016 han visto la luz dieciséis más en ese idioma (un 14%).

En el número 56 (abril 2012) la revista anunciaba su inclusión en la Web of Science, dentro del Social Science Citation Index (SSCI), contando desde ese año con factor de impacto calculado en el Journal Citation Reports (JCR)²⁶. En ambos casos, el impacto alcanzado por las métricas de Scopus y WoS ha sido significativo. En el caso de SJR, ha sido creciente desde el comienzo de su evaluación (Figura 5) y resiste bien la comparación con otras revistas internacionales de historia agraria e historia rural (Figura 6). Una métrica de impacto similar a la empleada por Thomson pero realizada por SJR arroja excelentes resultados desde 2011 (Figura 7). Finalmente, el factor de impacto del JCR desde su inclusión en 2012 muestra resultados favorables para *HA*, que se sitúa con mayor impacto en los últimos años (Figura 8), incluyendo el factor de impacto promediado por cinco años (Figura 9).

²⁵ Allen (2008, p. 15).

²⁶ Desde 2009 la revista estaba ya indexada en el Arts & Humanities Citation Index de Thomson Reuters.

Figura 5

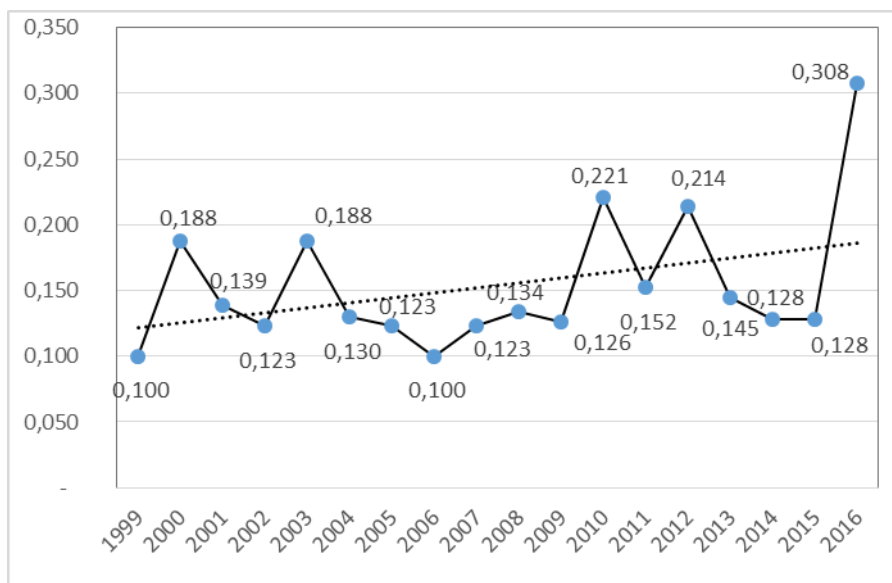
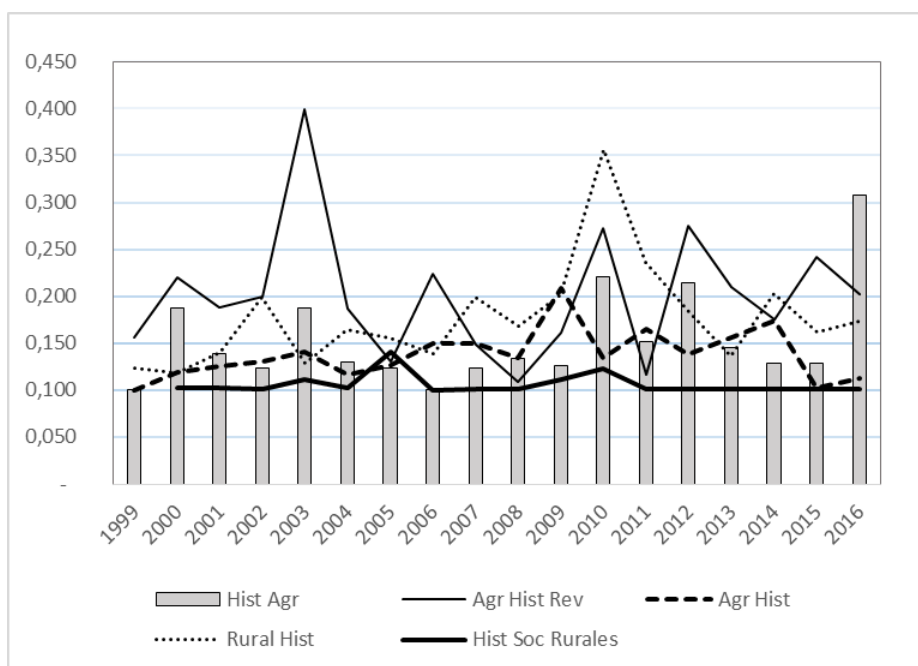
Evolución del impacto medido por *SCImago Journal Rank (SJR-Scopus)*, 1999-2016Fuente: SJR-Scopus, *Historia Agraria*

Figura 6

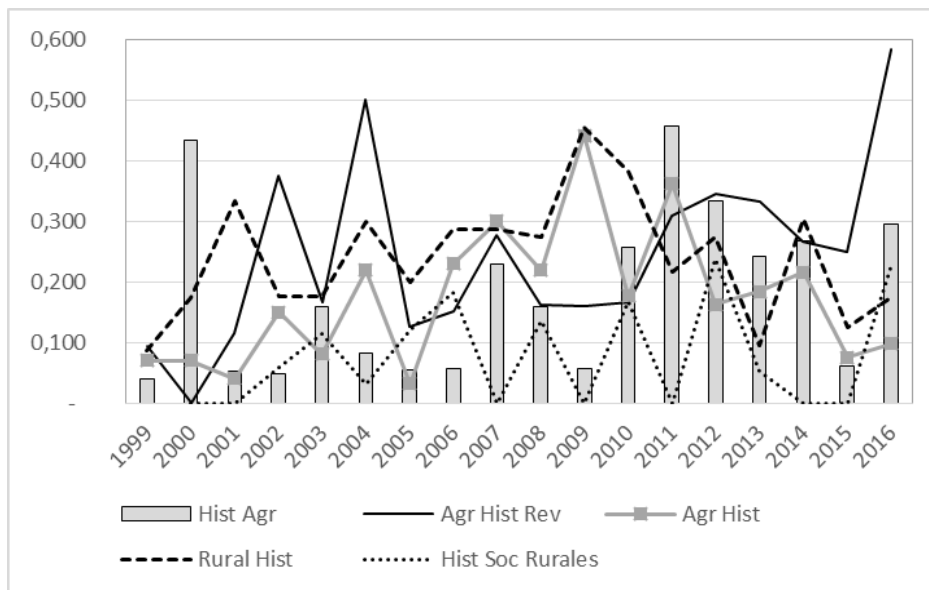
Impacto del SJR comparado con revistas internacionales de historia agraria e historia rural, 1999-2016



Fuente: SJR-Scopus. Abreviaturas de revistas: Hist Agr: *Historia Agraria. Revista de agricultura e historia rural*; Agr Hist Rev: *Agricultural History Review*; Agr Hist: *Agricultural History*; Rural Hist: *Rural History. Economy, Society, Culture*; Hist Soc Rurales: *Histoire et Sociétés Rurales*.

Figura 7

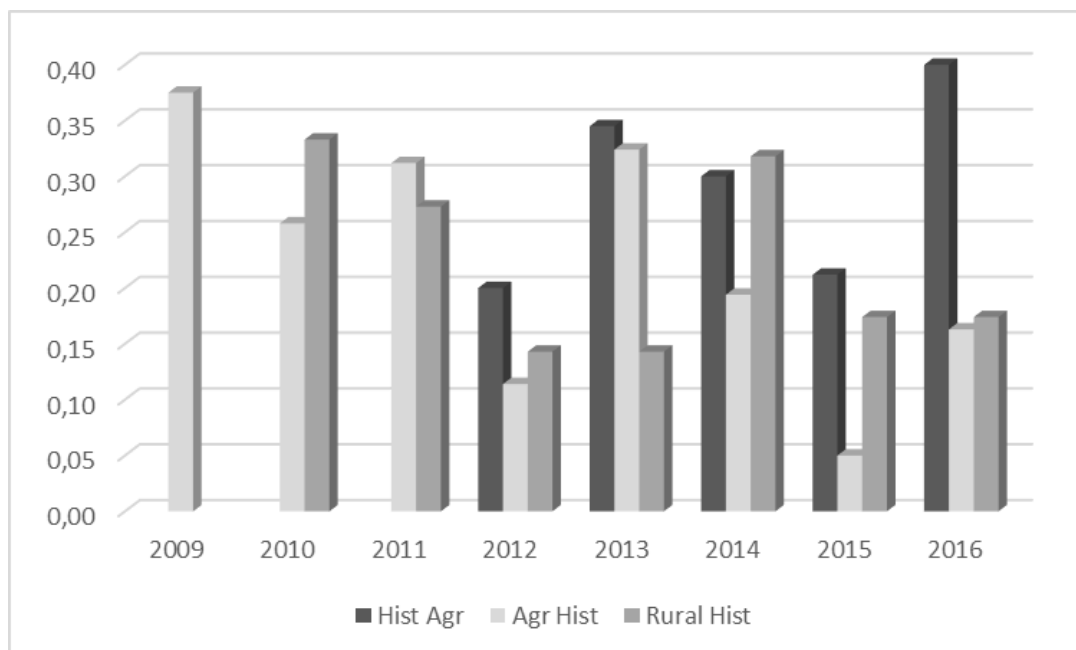
Factor impacto comparado medido por Scopus acorde con el método Thomson Reuters (citas de dos años)



Fuente: SJR-Scopus. Abreviaturas de revistas: Ver Figura 6.

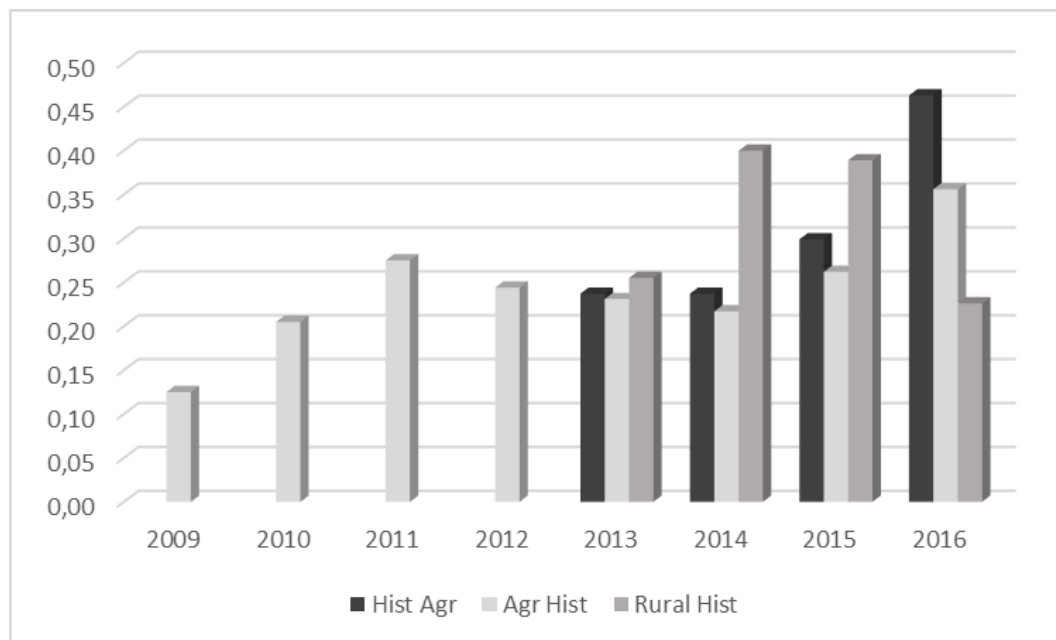
Figura 8

Factor Impacto medido por JCR (WoS-Thomson Reuters) de las revistas de historia agraria



Fuente: JCR-SSCI; WoS-Thomson Reuters.

Figura 9
Factor Impacto (promedio de 5 años) medido por JCR (WoS-Thomson Reuters) de las revistas de historia agraria



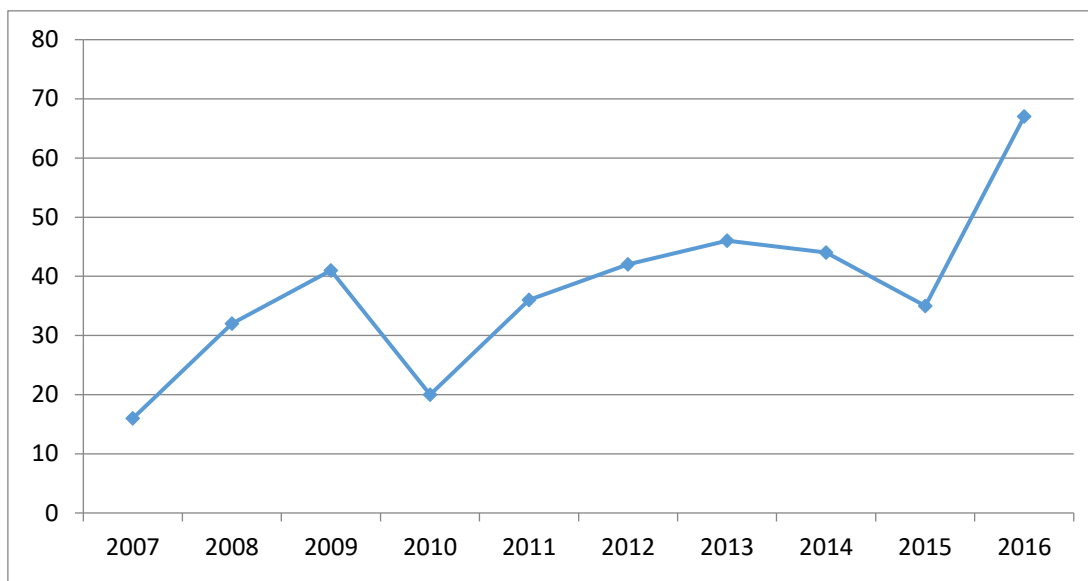
Fuente: JCR-SSCI; WoS-Thomson Reuters.

3. El proceso de selección de artículos y sus resultados

La figura 10 muestra la evolución del número de artículos recibidos por la revista desde 2007 hasta finales de 2016, único periodo para el que se dispone de esos datos. Como puede observarse existe una tendencia creciente, claramente consolidada desde que en 2012 se comunicó la aceptación de la revista en Social Sciences Index de Thomson Reuters.

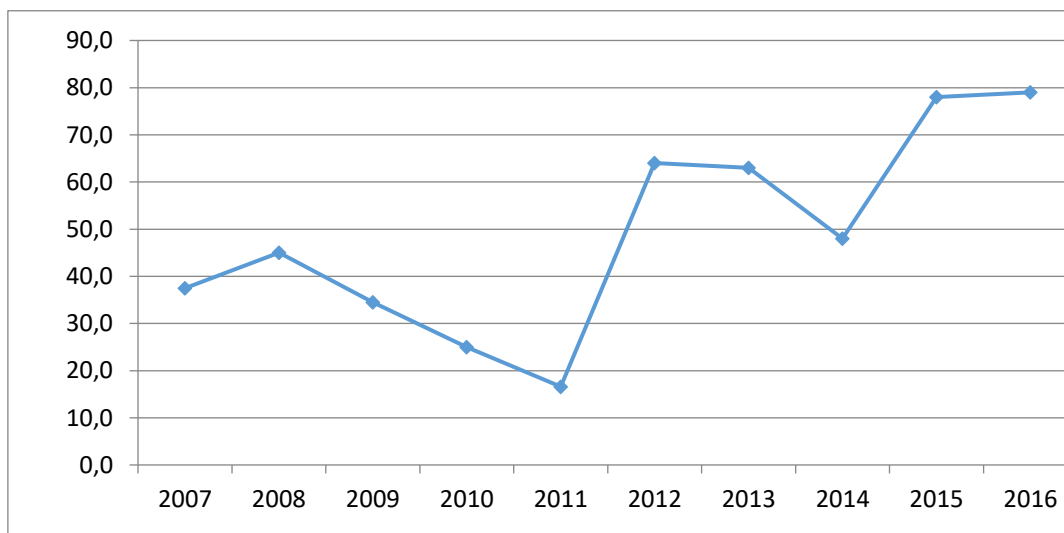
Los artículos recibidos son sometidos, como se ha explicado anteriormente, a un proceso de evaluación, primero por el comité de redacción de la revista y, en el caso de superar éste, por evaluadores externas que formulan sus recomendaciones, en base a las cuales el equipo editorial toma la correspondiente decisión sobre rechazo o aceptación. La figura 11 muestra la evolución de la tasa de rechazo de artículos de la revista, que se movía hasta 2011 entre un 15 y un 20% y que, desde esa fecha, ha experimentado una subida en dos escalones. Entre 2012-2014 osciló en torno al 50-60% y en el bienio 2015-2016 se ha mantenido bastante estable, en torno a un 80%. La alta tasa de rechazo, y su incremento, puede venir en parte favorecida por el incremento del número de artículos recibidos y por la entrada de la revista en el Journal Citation Reports, que tiende a actuar como un imán en la atracción de artículos.

Figura 10
Evolución del número de artículos recibidos



Fuente: Informes estadísticos anuales del proceso editorial publicados en *Historia Agraria*

Figura 11
Evolución de la tasa de rechazo de los artículos recibidos



Fuente: Informes estadísticos anuales del proceso editorial publicados en *Historia Agraria*

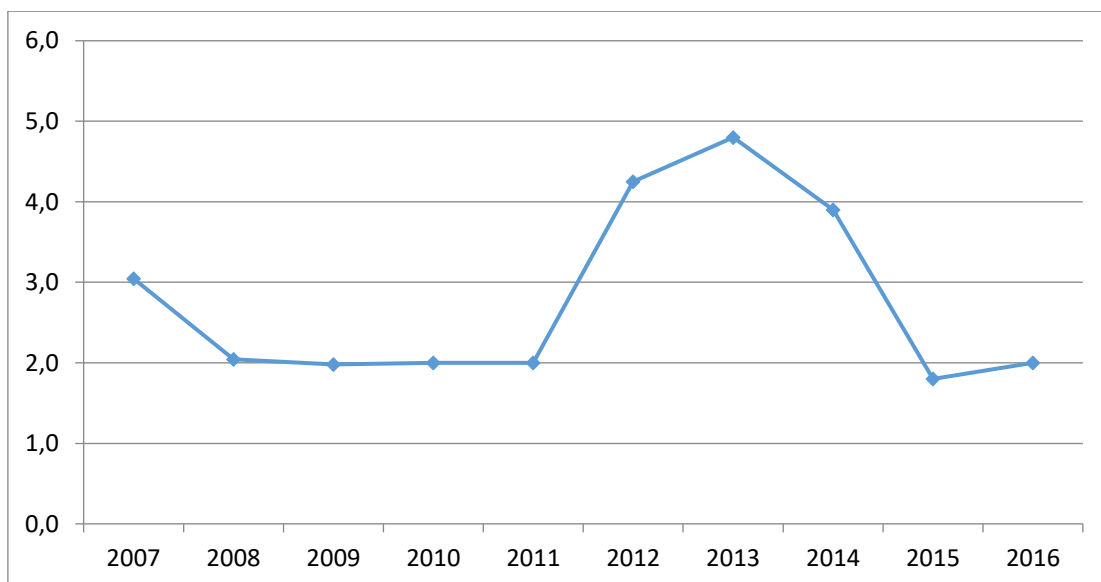
En las revistas científicas los tiempos en la gestión de los artículos son importantes para los autores y consecuentemente también para la reputación de la revista. En el caso de *HA*, el tiempo transcurrido desde la recepción del artículo hasta la

primera comunicación con los autores para trasladarles la decisión editorial se situó hasta 2011 en torno a los dos meses, un plazo corto teniendo en cuenta el doble proceso de evaluación experimentado por cada artículo (Figura 12). El incremento de los artículos recibidos a partir de ese año incrementó sustancialmente los tiempos de respuesta, que se situaron entre 4 y 5 meses. Sin embargo, una ampliación y reorganización del equipo editorial desde enero de 2015 consiguió que este periodo se redujera drásticamente volviendo de nuevo a los dos meses, que había sido la pauta anterior de la revista.

La preocupación por la participación de las mujeres en las actividades científicas es una cuestión importante que en algunos países se ha traducido en políticas activas para favorecerla. En *HA* la participación femenina en la gestión editorial de la revista fue inicialmente escasa, situándose en torno al 10% de los miembros del comité editorial. Aunque se incrementó este valor hasta el 25% para los años 1999-2002, cayó en 2002 para quedar en torno al 15% en los años siguientes. Desde 2010 se ha incrementado significativamente, situándose en 2017 en un máximo del 32%.

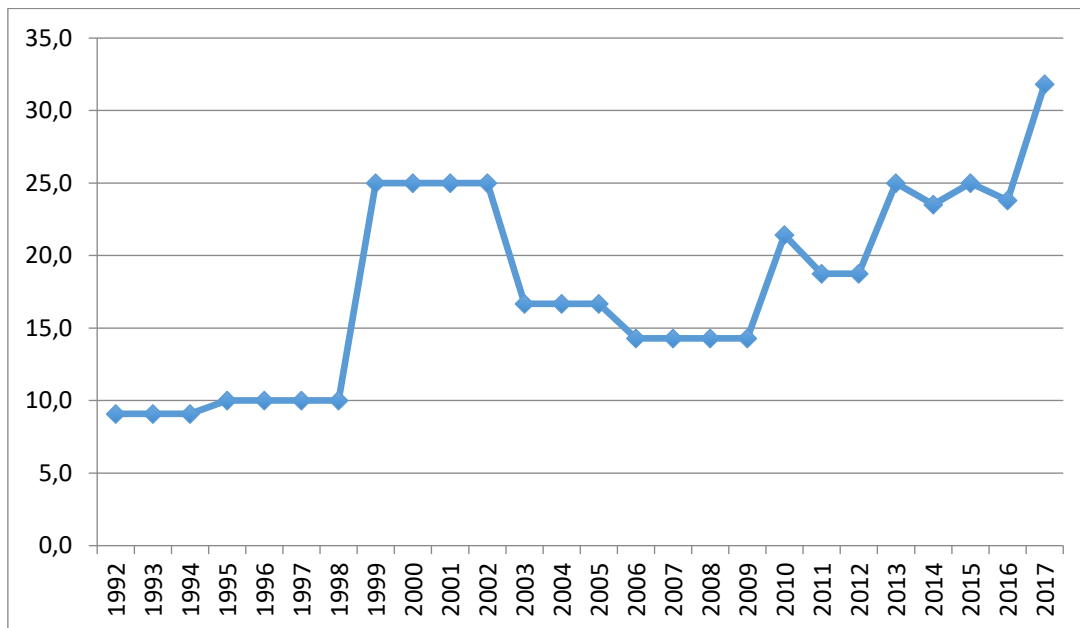
Figura 12

Tiempo transcurrido desde la recepción del artículo hasta la primera decisión editorial comunicada a los autores



Fuente: Informes estadísticos anuales del proceso editorial publicados en *Historia Agraria*

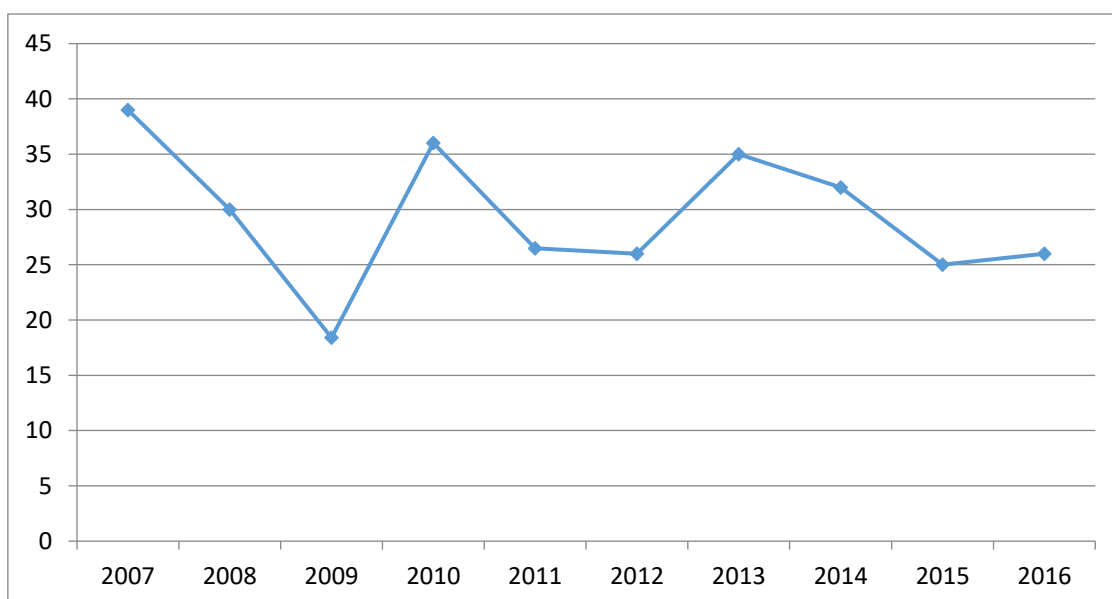
Figura 13
Participación femenina en el comité editorial



Fuente: elaboración propia con base en la información de www.historiaagraria.com

La autoría de artículos recibidos escritos por mujeres ha mantenido una trayectoria bastante estable, con las lógicas oscilaciones anuales, situándose habitualmente entre un 25% y 35%.

Figura 14
Participación femenina en la autoría de artículos recibidos



Fuente: Informes estadísticos anuales del proceso editorial publicados en *Historia Agraria*

4. Los retos del futuro

El principal objetivo de una revista científica es convertirse en un vehículo relevante para la difusión del conocimiento en su ámbito. Publicar los mejores artículos y lograr el máximo impacto son por lo tanto las aspiraciones principales de un equipo editorial.

En *HA* puede decirse que desde sus modestos comienzos hace solo 27 años es mucho lo que se ha avanzado, pero también es mucha la tarea que queda por realizar para lograr ese objetivo enunciado en el párrafo anterior. Podríamos centrar los objetivos que a corto/medio plazo debería lograr la revista en varias direcciones.

En primer lugar, *HA* debería convertirse en una referencia académica en la publicación de investigaciones de vanguardia. Eso quiere decir que la revista debe estar atenta a los avances que tienen lugar en el campo de la historia agraria para ser capaz no solo de moverse de forma paralela a los avances científicos, sino, incluso, anticiparse, tratando que las líneas más innovadoras tengan cobijo en la revista desde los primeros momentos de su despegue.

Por otra parte, la revista debe aspirar a ser una referencia inexcusable para los investigadores que a escala internacional trabajan en historia agraria. Ello exige una gestión transparente y ágil de los artículos recibidos. Además, dado que el inglés es la principal lengua de comunicación en el ámbito científico, hay que tratar de que este idioma, sin renunciar a la publicación de artículos en castellano y portugués, gane peso en la revista. Para ello no solo basta con que los investigadores de la Península Ibérica o Latinoamérica logren difundir sus investigaciones en lengua inglesa para tener el mayor impacto posible, sino que es necesario que investigadores de otros ámbitos geográficos, principalmente del europeo, consideren esta revista como un lugar natural para publicar su trabajo.

Finalmente *HA*, siendo referencia para el mundo latinoamericano e ibérico en el ámbito de la historia agraria, tiene que tratar de consolidar esta posición y aun mejorarla. La participación de investigadores latinoamericanos en los congresos de la SEHA o en el comité de redacción de la revista es un hecho desde hace varios años, pero la revista debe tratar de buscar otras vías para incrementar este rol.

Referencias

- ALCAIN, María Dolores, ROMÁN, Adelaida y GIMÉNEZ, Elea (2008), “Categorización de las revistas españolas de Ciencias Sociales y Humanas en RESH”, *Revista española de documentación científica*, vol. 31, nº 1, pp. 85-95.
- ALLEN, Robert (2008), “From the past to the future”, *Historia Agraria*, nº 44, pp.15-17.
- ANDRÉS, María del Rosario, ORTEGA, José Luis, RODRÍGUEZ, Luis, VIDAL, José Ignacio y ABEJÓN, Teresa (2014), “Caracterización de las revistas españolas de Historia: Producción científica y perfil temático en el periodo 2004-2013”, Informe elaborado a partir de la base de datos ISOC del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Documento de trabajo ISOC 2014/01.
- BARCIELA, Carlos; GARRABOU, Ramón y JIMÉNEZ BLANCO, José Ignacio (1986), *Historia agraria de la España contemporánea, 3. El fin de la agricultura tradicional (1900-1960)*, Barcelona, Editorial Crítica.
- CALATAYUD, Salvador (1987), “La crisis agraria de finales del siglo XIX en Europa”, *Agricultura y Sociedad*, nº 43, pp. 163-173.
- EDO, Valentín (2008), *Revistas españolas de Economía. Ranking destacados y listados de títulos seleccionados*, Madrid, CERSA.
- FERNÁNDEZ PRIETO, Lourenzo (1992), *Labregos con ciencia. Estado, sociedad e innovación tecnológica na agricultura galega, 1850-1939*, Vigo, Xerais.
- FERNÁNDEZ, Elena y DE LA VIESCA, Rosa (2008), “Evaluación de calidad a la revista Historia Agraria”, Informe del CINDOC.
- GALLEGO, Domingo (1986), *La producción agraria de Álava, Navarra y La Rioja desde mediados del siglo XIX a 1935*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid.
- GARCÍA SANZ, Ángel y GARRABOU, Ramón (eds.) (1985), *Historia agraria de la España contemporánea, 2. Cambio social y nuevas formas de propiedad (1800-1850)*, Barcelona, Editorial Crítica.
- GARRABOU, Ramón y SANZ, Jesús (eds.) (1985), *Historia agraria de la España contemporánea, 2. Expansión y crisis (1850-1900)*, Barcelona, Editorial Crítica.
- GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (1978-1979), “Contribución al análisis histórico de la ganadería española, 1865-1929”, *Agricultura y Sociedad*, nº 8, pp. 129-182 y nº 10, pp. 105-169.
- GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (1980), *Los precios del trigo y la cebada en España, 1891-1907*, Madrid, Banco de España.

- GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (1981), *Los precios del aceite de oliva en España, 1891-1916*, Madrid, Banco de España.
- GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (1983a), "Evolución de la superficie cultivada de cereales y leguminosas en España, 1886-1935", *Agricultura y Sociedad*, nº 29, pp. 285-325.
- GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (1983b), "Notas sobre la producción agraria española, 1891-1931", *Revista de Historia Económica*, año I, nº 2, pp. 185-252.
- GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (1991), *Estadísticas Históricas de la producción agraria española, 1850-1935*, Madrid, Ministerio de Agricultura.
- JIMÉNEZ BLANCO, José Ignacio (1986), *La producción agraria de Andalucía Oriental, 1874-1914*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid.
- LANA, José Miguel (2014), *Los proyectos de investigación del Área de Historia e Instituciones Económicas en las convocatorias del Plan Nacional de I+D+i entre 2004 y 2013: un panorama general*, Asociación Española de Historia Económica, <http://www.aehe.es/wp-content/uploads/2015/09/diagnostico-I-D-2014dx.pdf>.
- MALALANA, Antonio, ROMÁN, Adelaida, RUBIO, María Cruz (2007), "Visibilidad internacional de las revistas españolas de Historia", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XI, nº 234.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, José Miguel (1987), "La crisis agraria en Europa a finales del siglo XIX (A propósito del Seminari Internacional de Girona, abril de 1986)", *Áreas: Revista internacional de ciencias sociales*, nº 8, p. 167-174.
- MARTÍNEZ CARRION, José Miguel (1987), *Desarrollo agrario y crecimiento económico en la Región Murciana, 1875-1935*, Tesis de Doctorado 1987, Universidad de Murcia.
- PINILLA, Vicente (1995), *Entre la inercia y el cambio. El sector agrario aragonés, 1850-1935*, Madrid, Ministerio de Agricultura.
- PUJOL, Josep (1988), *Les transformacions del sector agrari catala entre la crisi finisecular i la Guerra Civil*, Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona.
- RODRÍGUEZ, Luis (2015), "Categorización de las revistas españolas de ciencias humanas y sociales en Web of Science y/o Scopus Indicadores sobre trayectoria, apertura de la autoría e internacionalidad en el periodo 2004-2013", *Documento de trabajo ISOC 2015/12*, pp. 1-291.

ROMÁN, Adelaida y GIMÉNEZ, Elea (2000), “Las revistas españolas de Economía: una propuesta de evaluación científica”, *Información Comercial Española*, nº 783, pp. 133-162.

ZAMBRANA, Juan Francisco (1987), *Crisis y modernización del olivar*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.